



RCF 8980

## Releyendo a Elizabeth Acuña

Eugenio Matus Romo



En mi último libro, titulado "Amor de España", pude colocar, por fin, una lista de las publicaciones de la Editorial Maicolpué.

Los libros que hemos publicado hasta ahora están clasificados en tres colecciones: estudios, poesía y narrativa. En la colección estudios aparecen: "La pesca artesanal" de Héctor Vera y "Las adivinanzas de Chiloé" de Juan Bahamondes. La colección poesía contiene: el libro del capitán Cornelius, "Espantando fantasmas con letra chica" de Elizabeth Acuña, "Tarde en la glorieta" de María Eugenia Romo y mi libro "Amor de España". La colección narrativa se inaugura con mi colección de cuentos "La roca y otras historias del capitán Cornelius".

Revisando estos libros, me detengo en el de Elizabeth Acuña: "Espantando fantasmas con letra chica". Lo releo y no puedo menos que quedarme asombrado ante el talento de su autora.

Es un libro como para leerlo, releerlo y no cansarse de releerlo. Cómo explicar el encanto de estos

breves poemas. Desde luego lo que se advierte en ellos es inteligencia.

Hay poetas que a veces nos dan la impresión de que no saben lo que quieren decir. En Elizabeth encontramos una claridad mental admirable. Todo es nítido y transparente en sus textos.

Pero no sólo inteligencia. Hay sentimiento, emoción. Pero no una emoción desbordante, sino finamente recatada, inteligentemente (y he aquí de nuevo la inteligencia) contenida. Su procedimiento es la síntesis, la brevedad, el laconismo, que ha sido, por lo demás, el procedimiento empleado por los más altos poetas de la poesía universal, como Horacio.

Algún día, si hay justicia en el mundo, figurará en todas las antologías de la poesía chilena, esta joya:

Regreso del cementerio/sin más horizonte/  
que la punta de mis zapatos.

¿Qué más se podría decir? Hay que ser un verdadero poeta para comunicar tanta emoción en tan pocas palabras.

Y ésta es una de las cualidades que más admiro en Elizabeth. Cuando ahora muchos hacen gala de frivolidad, de insensibilidad, y que consideran que la poesía no es más que la manifestación de huecas ingentostidades, Elizabeth hace lo que hicieron siempre los grandes poetas del mundo: mostrar su corazón.

Pero no sólo eso hay en la poesía de Elizabeth Acuña. También hace gala ella de otra cualidad que siempre fue compañera de los grandes genios: el sentido del humor. Muchas veces uno no puede menos que reírse con esos breves e inteligentes poemas de Elizabeth. Y para qué hablar de su maestría métrica. Cuando quiere, escribe octavas reales que pueden equipararse a las mejores de cualquier gran poeta clásico.

Es una fortuna tener aquí en Osorno a una persona tan valiosa. Una vez más, gracias, Elizabeth, por tu maravillosa poesía. Si estuviera en mis manos, te levantaría un monumento.

Al Diario Austral, Osorno, 1-IX-1994 p. 63.

## Releyendo a Elizabeth Acuña [artículo] Eugenio Matus Romo.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Matus, Eugenio

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Releyendo a Elizabeth Acuña [artículo] Eugenio Matus Romo. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile